
Las mujeres en las profesiones de la salud. Un Recorrido.



Instituto de
Ciencias de
la Salud



Universidad Nacional
ARTURO JAURETCHE



“Vacunadoras” (Santiago del Estero, 1947). En la foto el personal se encuentra realizando curaciones a heridos durante la campaña Antitracoma realizada en 1947 en la provincia de Santiago del Estero. Las campañas contra la viruela, la peste bubónica y la poliomielitis fueron importante herramientas de la política de salud llevada a cabo por Ramón Carrillo durante el primer gobierno peronista.

“Visitadoras de higiene mental” (marzo, 1939). La de visitadora era una carrera terciaria que se dictaba en el instituto de Higiene de la UBA: inspirada en el higienismo y la “profilaxis social” las visitadoras iban “in situ” -a los domicilios- a realizar tareas con la finalidad de prevenir y/o detectar tempranamente problemas de salud de “origen social” como tuberculosis, enfermedades venéreas, toxicomanías e higiene infantil.



“Enfermeras”.



| En la década de 1940.



| En el Hospital Durand.



| En la Liga de la Lucha contra la Tuberculosis.



| En el Instituto de Medicina Experimental, creado en 1922, hoy Instituto de Oncología Dr. Roffo.

Las profesiones sanitarias son un ámbito feminizado. ¿Qué significa esto? Significa dos cosas: que hay más mujeres que varones; y también, que las actividades que se realizan en el ámbito de la salud, se asocian con lo femenino, como la mayoría de los cuidados.

Desde los tiempos más remotos, los cuidados de la salud de los niños, los enfermos, los ancianos, fueron materia femenina. Desde las primeras mujeres que acompañaban a sus pares a parir, a las ancianas que administraban hierbas para los dolores del cuerpo y las aflicciones del alma, en todas las culturas de Occidente, hubo mujeres cuidando y curando. Desde las beguinas medievales que investigaban los libros antiguos y las propiedades de las plantas, hasta las sabias universitarias como Trótula de Salerno que escribieron de obstetricia y cosmética hace mil años, las mujeres han estado siempre presentes y cercanas a los saberes del cuerpo.



Imagen supuesta de Trótula, médica medieval de la escuela de Salerno (Sur de Italia, 1100 DC)

“Administrativas” en la recepción de un hospital (1942). El cartel encima de la ventanilla dice “Se invita al silencio y a no hacer perder el tiempo”.



“Señoritas dentistas” Asistencia Pública de la Capital Federal (1919). La asistencia pública fue creada en 1883 con la misión de administrar dispensarios, hospitales y asilos y realizar medidas de aislamiento, desinfección y vacunación. En 1897 comenzó a funcionar como Servicio de Primeros Auxilios del radio céntrico de la ciudad de Buenos Aires, servicio que se desactivó en 1969.



“Laboratoristas”. Instituto de Transfusiones de Sangre (1942). La carrera de bioquímica como una profesión de la salud es un “invento argentino”: fue creada y aprobada en noviembre de 1919 en la Universidad de Buenos Aires. Otro invento argentino fue el del médico Luis Agote, quien en 1914 descubrió una manera de realizar transfusiones sanguíneas sin que la sangre se coagulara. Por eso, el 9 de noviembre se conmemora el día del donante de sangre.

Esto cambió radicalmente con el surgimiento de la medicina científica: saberes expropiados, mujeres sabias perseguidas por brujas, prohibiciones y reclusión en el hogar. Los cuidados fueron confinados al ámbito de lo doméstico, lo privado y con ello, subvalorados.

Debieron pasar por lo menos cien años y muchas luchas para que a algunas mujeres, muy pocas, se les permitiera acceder a la universidad. Y las primeras carreras que eligieron, fueron las de salud. En todos los lugares de Occidente, en América Latina y en nuestro país.

Casi un siglo ha pasado. En la actualidad la feminización tiene ciertas características: se mantiene en las carreras que tradicionalmente fueron ocupadas por mujeres y se ha vuelto creciente y significativa en carreras y profesiones donde antes no estaba bien visto que ellas participaran, como la medicina.

Entre el **cuidar**, tarea considerada femenina en nuestras sociedades, y el **curar**, considerada masculina; entre el **saber**, como un bien de los varones, y el **sentir**, como una cualidad de las mujeres, allí están ellas, rompiendo moldes y dicotomías, siendo cada vez más.

Con esta muestra, queremos contribuir a visibilizar a las mujeres, en el camino de profesionalizar los cuidados.

En estas imágenes rescatadas del pasado, hay gérmenes de historias que pueden servir de inspiración. Para seguir avanzando en mejorar el campo de la salud.

Quienes formamos el espacio de género del Instituto de Ciencias de la Salud-UNAJ queremos compartir este patrimonio del Archivo General de la Nación y con estas imágenes silenciosas, hacer visibles a las mujeres que nos precedieron y con ellas, hacernos visibles todas.



“Instrumentadoras quirúrgicas” ordenando material esterilizado, Instituto de Cirugía Torácica (1947). El Instituto fue inaugurado en junio de 1947, el lugar hoy funciona como un ala del Hospital Dr. Udaondo, de la Ciudad de Buenos Aires, que en 2010 el gobierno de esa ciudad intentó cerrar.

“Kinesiologa” (circa 1956). La foto muestra cómo debe realizarse el ejercicio a una niña; el ejercicio o maniobra sirve para fortalecer los músculos de los niños afectados por lo que popularmente se conocía como “parálisis infantil”: la Poliomiéлитis, reconocida como epidemia en el país por el Dr. Garrahan y que tuvo tres importantes brotes en 1936, 1953 y 1956, hasta que fue erradicada gracias a la vacuna masiva (Sabin).



Mesa examinadora de la Escuela de Enfermeras (enero, 1909). En el centro, la Dra. Cecilia Grierson.



Retrato de Alicia Moreau (1914)

María Eugenia Álvarez recibiendo la visita de la líder del Partido Femenino Chileno en las instalaciones de la Escuela de Enfermeras de la Fundación Eva Perón (octubre, 1952).



María Eugenia Álvarez en la ceremonia inaugural de los cursos de la escuela de enfermeras Eva Perón, junto a los Dres Antonio García Rodríguez y Guillermo Walter (abril, 1953)

Nydia Gordillo Gómez, Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Acto de entrega de diplomas e imposición de cofias de la Escuela de Enfermería dependiente de aquella universidad (octubre, 1957). La imposición de cofias es una tradición de la graduación de la enfermería que sigue vigente en muchos países: es considerada un honor y connota pulcritud, distinción y servicio.

